

EDUCACIÓN sexual comunitaria

II parte

Algunas consideraciones sobre las concepciones teórico metodológicas de la intervención comunitaria

Consideramos oportuno, socializar algunos de los basamentos teóricos de las concepciones teórico metodológicas de mayor difusión y utilización en la educación de la sexualidad en el ámbito comunitario.

LA EDUCACIÓN POPULAR.

La Educación Popular nació de la necesidad de educar a las grandes masas poblaciones de la América Latina sin acceso a los recursos, ni posibilidades de aulas, en la realidad social que vivían y el lugar que ocupaban en la práctica social.

Freire, destacado educador brasileño, planteó la necesidad de “una Pedagogía del Oprimido elaborada con él y no para él...”(1)

Esta necesidad tomó cuerpo en las siguientes consideraciones: el conocimiento es un hecho práctico-social, reflejo de una realidad concreta que en la medida que produzca cambio, es políti-

camente liberador por lo que, tanto educadores como educandos son portadores de un saber, que se expresa en una

La educación
debe comenzar
por la superación
de la
contradicción
educador-
educando.

dinámica que aúna práctica –teoría-práctica transformadora.

Arruda (2) define el saber como “el resultado de la acción transfor-

madora, del matrimonio de la práctica con la teoría”.

Freire considera que la educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador - educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente educadores y educandos. Considerando a la educación y al conocimiento como un proceso de búsqueda. (3)

Por ello, partir de la práctica significa: que el diagnóstico de la realidad y de la práctica de los participantes determinan los temas a estudiar -el qué-; además que el proceso de enseñanza-aprendizaje toma en cuenta los saberes de los participantes del proceso -el cómo- Las técnicas de diagnóstico y las de animación propuestas por la educación popular, permiten lograr el clima requerido para el trabajo educativo desde dicha concepción metodológica, así como

que afloran las necesidades reales de la población.

La tarea del educador es la de ser un cuestionador, problematizador y motivador, permitiendo que los participantes se apropien de métodos y técnicas que puedan utilizar para la multiplicación de la experiencia.

El proceso educativo está integrado por: el diagnóstico de la realidad; el proceso de construcción temática; la elaboración del programa; la selección del material didáctico y la sistematización de conocimientos.

Durante años hemos trabajado la educación de la sexualidad a nivel comunitario desde esta concepción teórica comprobando su utilidad para el diagnóstico de necesidades educativas; las posibilidades que brinda por su flexibilidad de incorporar temas acordes con las necesidades de los/las participantes y del/la educador/a; la eficacia de las técnicas afectivas participativas en la animación, análisis, reflexión y discusión de los problemas ya que promueven el diálogo, la participación, y permiten la sistematización de lo tratado en la sesión y en la intervención en general.

Sin embargo, y a pesar de lo antes planteado, en los talleres afloraban malestares en el tratamiento de los temas motivados por las resonancias de los mismos con la experiencia vital de los/las participantes que no podían tratarse desde esta concepción metodológica.

LOS GRUPOS OPERATIVOS.

Pichón Riviére considera al grupo “como todo conjunto de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por ser mutua repre-

sentación interna que configuran una situación grupal sustentada en una red de motivaciones, que interaccionan por un complejo mecanismo de asunción y adjudicación de roles”. (4)

A decir de Töpf (1996) (5) el grupo operativo es una técnica en la cual quienes se reúnen a discutir un tema, lo hacen en el entendimiento de que las propias dificultades las van a ver reflejadas

La tarea del educador es la de ser un cuestionador, problematizador y motivador.

en los otros, y al mismo tiempo, en el grupo van a tratar los aspectos emocionales afectados o expuestos en el momento de aprender —obstáculos epistemofílicos—.

Luego la estructura y función (6) del grupo, estarán dados por la articulación de los mecanismos de adjudicación y asunción de roles, modelos de conductas específicos de los miembros del grupo relacionados con las expectativas de estos, la posición que ocupan, su nivel y el conjunto de interacciones que se dan y que en alguna medida corresponden con las diferentes matrices del grupo.

En la tarea de aprender, Pichón, considera importante el abordaje y elaboración de las ansiedades básicas o miedos básicos: el miedo a la pérdida relacionado con la estructura ya lograda y el miedo al ataque relacionado con la nueva situación a estructurar, de ahí la importancia del grupo para trabajar las técnicas defensivas que estructuran la resistencia al cambio, movilizadas por el incremento de estas ansiedades. (7)

El proceso de aprendizaje, es un proceso que remite a la praxis, se realimenta con la experiencia, donde ambos, sujeto y mundo, se modifican en una espiral continua, que significa aprender a aprender y aprender a pensar. El grupo propicia y potencia el proceso, el sujeto en su accionar grupal en la medida que cambia, cambia a la sociedad que a su vez actúa sobre él, en un interjuego dialéctico en espiral

El papel de la coordinación del grupo operativo para Pichón, consiste en esclarecer las pautas estereotipadas de la conducta (estereotipias del rol) que dificultan el aprendizaje y la comunicación, esto se realiza a través de las diferentes interpretaciones, señalamientos y elaboraciones que se dan en el grupo, con la finalidad de favorecer la operatividad a decir de Töpf su eficacia.

El coordinador de grupo anuda, combina y ayuda a transformar la información y conceptualización que el grupo va gestando. Su función en todo momento es devolver siempre a los participantes opiniones y observaciones resueltas desde algún espacio analítico, de lo que ellos van emitiendo como ideas dispersas en cada sesión.

El proceso educativo se da en tanto se considera el enseñar, fundamentalmente, como el dejar aprender, por tanto, aprender es poder pensar y recibir conocimientos acordes con los mecanismos personales de entenderlos, manipularlos y potenciarlos

LA METODOLOGÍA DE LOS PROCESOS CORRECTORES DE LA VIDA COTIDIANA. (8)

Los ejes conceptuales de dicha metodología son: la Normalidad Supuesta Salud, el Indicador Diagnóstico y el Grupo Formativo.

La normalidad supuesta salud como concepto viene a registrar un conjunto de malestares de la cotidianidad que se mantienen invisibilizados desde la construcción dicotómica del par salud-enfermedad y propone como concepto de estado de salud de una población "a la mayor o menor capacidad de resolver las contradicciones existentes en la estructura social a la cual pertenece" (9), por lo que contextualiza dicho concepto y coloca la mirada en la vida cotidiana de los sujetos para explicar el lugar de los modos y estilos de vida en la construcción de la salud.

El indicador diagnóstico es un pilar de dicha concepción en tanto permite codificar las problemáticas de cualquier población a tratar; surge de la lectura, decodificación y sistematización del Diagnóstico de Población.

El grupo formativo es la modalidad concreta de operar, tiene como antecedentes el marco referente de grupo operativo, apunta a conseguir un análisis de la realidad, a partir de develar las contradicciones a superar, y promover en los miembros de grupo el entendimiento

del camino personal y social en la resolución de conflictos, a través de una participación consciente y creativa de los sujetos.

Los indicadores diagnósticos de población marcan el encuadre general y particular de cada programa, por lo que el proceso grupal en lo temático y dinámico, se desarrolla en función de este encuadre general y particular.

**Aprender es
poder pensar y
recibir
conocimientos
acordes con los
mecanismos
personales, de
entenderlos,
manipularlos y
potenciarlos.**

Los principios generales son: revertir abordajes individuales en abordajes grupales que muestran su eficacia transformadora; no llevar a encuadres terapéuticos - asistenciales problemáticas que corresponden a un ámbito de trabajo comunitario; fomentar el desarrollo de una participación activa en el aprendizaje de alternativas de afrontamiento más saludables; contribuir a través de un espacio de reflexión a leer, descodificar y resolver situaciones conflictivas generadoras de malestar.

Cada sesión de trabajo cuenta con: objetivos, contenidos y desarrollo y este último con un:

1. Momento inicial: Informal/Formativo
2. Momento de planteamiento temático específico.
3. Momento de elaboración específica.
4. Momento de integración y cierre.

Esta concepción teórico-metodológica posibilita a la educación sexual comunitaria:

Realizar un diagnóstico de la realidad y de la práctica de los participantes en su cotidianidad y a partir de este delimitar los indicadores diagnósticos (necesidades educativas) de la población a la que se dirige la intervención educativa.

Tomar en cuenta los saberes de los sujetos de la intervención, a partir de dimensionar las vivencias y resistencias de estos en la construcción de dichos saberes.

La construcción del conocimiento en la tarea de aprender es grupal.

El proceso de adquisición del conocimiento, se relaciona con procesos correctores y da cuenta de un imaginario grupal en dicho proceso que apunta a la transformación, el crecimiento y el protagonismo de los sujetos de grupo.

Las técnicas utilizadas permiten hacer manifiesto lo latente y explícito lo implícito; elaborar las ansiedades, las resistencias, los duelos, las contradicciones y los malestares que generan las cargas socioculturales de lo asignado y asumido a los roles de los sujetos de la intervención.

El grupo constituye el punto de partida de nuevos niveles de comprensión de la sexualidad a partir de una práctica reflexiva y elaborativa.

El coordinador juega un papel importante en la consecución de la tarea, en tanto propicia el aprendizaje desde el aprender a aprender, aprender a pensar y el aprender a ser y hacer.

El proceso educativo integra:

Diagnóstico de la realidad

Codificación y descodificación de la sexualidad en la vida cotidiana, lectura de emergentes e indicadores diagnósticos.

Proceso de construcción temática relacionada con los indicadores diagnósticos.

Elaboración del programa.

Técnicas y recursos disparan la reflexión grupal, permitiendo las elaboraciones grupales que sustentan el proceso corrector.

DEVOLUCIÓN.

Evaluación sistemática.

La producción grupal del conocimiento se produce a partir de considerar y trabajar sobre los obstáculos epistemológicos, miedos y ansiedades, de los sujetos en la tarea de aprender.

CONCLUSIONES

Esta apretada síntesis sobre algunas de las concepciones teórico metodológicas de la intervención comunitaria de mayor utilización en nuestro medio y nuestras consideraciones con relación a las mismas, se sustentan en nuestra práctica en el ámbito comunitario como educadoras de la sexualidad. Los aspectos que nos llevan a ponderar la metodología de los procesos correctores de la vida cotidiana, que es la que utilizamos en la actualidad, es el lugar que ocupa el sujeto psíquico -la subjetividad y el imaginario grupal- en la tarea de construir un

conocimiento sobre sexualidad ligado a su realidad social, su contexto y práctica comunitaria en la vida cotidiana.

Como ha de entenderse, esto no es una invitación a: desestimar concepciones metodológicas, desechar lo aprendido, fundir lo viejo y lo nuevo; de hecho, la elección de cualquier metodología para la intervención educativa comunitaria en el área de la sexualidad debe responder a: qué se pretende lograr, los

El grupo
constituye el
punto de partida
de nuevos niveles
de comprensión
de la sexualidad
a partir de una
práctica reflexiva
y elaborativa.

objetivos del/la educador/a, el marco referente del mismo, el tipo de intervención que se propone, el tiempo de duración de la misma, las características de los sujetos a la que se dirige, el nivel de escolarización de la comunidad y otros aspectos; lo que si consideramos importante, es que cualquiera que sea la metodología que se emplee, responda tanto en los aspectos técnicos como en los teóricos metodológicos, a un diseño de estrategias coherente a la praxis del educador/a o profesional que realiza la intervención □

REFERENCIAS

1. FREIRE PAULO: "Pedagogía del Oprimido". Siglo XXI Editores México. 25ª edición. 1980.
2. ARUDA, MARCOS: "Metodología de la Praxis". Talleres sobre Educación Popular. Folletos Centro Memorial M. L. K. Jr.
3. Ob. Cit. Nro 1.
4. PICHÓN - RIVIERE, E.: "El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social". Editado Nueva Visión. Bs As. 1977.
5. TÓPE, L.: Conferencias dictadas en el Ateneo de Estudios de Pichón Riviere en BnAs y en el Hospital Amcijeiras. Cuba. 1996.
6. CUETO, ANA MARIA; FERNANDEZ, ANA MARIA: "El Dispositivo Grupal". LO GRUPAL. Ediciones Búsqueda. 1985. pp 29. Estas autoras revisan la obra de Pichón aportando nuevos elementos a las conceptualizaciones del proceso grupal.
7. Ibidem.
8. Programa de Escuela para Padres. Centro Marie Langer. Madrid. España. Pág. 6
9. CUCCO, MIRTHIA; LOSADA, LUIS: "Metodología de la Intervención Comunitaria". Ponencia Marco. Madrid. España. Centro Marie Langer. España.

ALFONSO RODRIGUEZ, A Y SARDUY SANCHEZ, C: "Algunas consideraciones acerca de la salud mental y sexual de las mujeres desde un enfoque de género". Sección Científica Pre - Lasex de Prensa Latina. 1994.

"El grupo como herramienta de Trabajo con Mujeres en la Comunidad". Boletín de Psicología Hospital Psiquiátrico de la Habana. Nro. 2. Vol. XIX. Julio-Dic. 1996.

"Pretextos para una Reflexión. Género, Sexualidad y Salud" En: Relatoría de la Oficina de Trabajo: Género y Salud Colectiva". VII Congreso Latinoamericanos de Medicina Social. Editado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. Ottawa. Canadá. 1997.

MARI, E: "El poder y el Imaginario social" en Ciudad Futura. No 11. Buenos Aires. Junio 1988.

PICHÓN- RIVIERE, E.: "Teoría del Vínculo". Editorial Nueva Visión. Bn As. 1979.

PAMPLIEGA DE QUIROGA, A.: "Psicología de la Vida Cotidiana". Editorial Galerna. Bn As 1976.

Proyecto Mujer y Vida Cotidiana. Marco Referente. GINSA. 1996

* Jefa del Dpto. de Salud Mental del Centro Interdisciplinario de Salud. Profesora asistente del I.P.S.

** Presidenta de la Comisión Municipal de Educación Sexual. Terapeuta sexual del hospital "Carlos J. Finlay". Profesora Asistente del I.P.S.